

Oda a la Juventud

Primero que nada, ¿soy joven? Para algunos sí. Tengo 28 años medio recién cumplidos o sea que para gran parte de la sociedad y para la Tarjeta joven del INJU sigo siendo joven. Quiero destacar esto solo a los efectos de dejar en claro de quien viene el siguiente planteo, porque si lo hace otra persona que no sea joven, el mismo seguramente sea descartado.

Me tiene media molesta esa oda a la Juventud que se hace hoy constantemente en ámbitos que pretenden trascender los discursos hegemónicos de la posmodernidad. Si definimos que vamos en contra de la corriente, que pretendemos cambiar la sociedad y luchar por una sociedad distinta teniendo como horizonte el socialismo, tenemos que combatir y eliminar esos discursos y lógicas posmodernas y por ende, no podemos de ninguna manera permitirnos formar parte y reproducirlos.

Si por ser joven se tiene cierto mérito o cualidad frente al resto de las personas no jóvenes o "viejas" entonces también las personas gay o personas negras, por el solo hecho de serlas tienen capacidades superiores que legitiman cualquier planteo o propuesta que hagan, y esto sabemos es un disparate. Cuando encima de todo, no tenemos un discurso común ni tenemos resuelto qué implican dichas categorías: qué es ser joven, hasta cuando se es joven, qué ideas y características son propias de el ser joven, etc. y cuando La Juventud, como la Niñez y la Adulthood son construcciones sociales como cualquier otra y por lo tanto flexibles, arbitrarias y potencialmente deconstruibles, no podemos entonces, afirmar que ciertas personas ("los jóvenes") tienen que estar ocupando tal o cual lugar o que se reclame respetar lo que digan los jóvenes solo por el hecho de serlo. No podemos caer en el reduccionismo y oportunismo de reivindicar lo que digan ciertas personas solo por la edad que tienen. El énfasis

debería ser puesto en las ideas, las acciones, las convicciones en lugar de destacar la cuestión etaria.

El que adultos varios en el ámbito político tengan este discurso solo evidencia, a mi criterio, la falta tremenda de ideas propias, la falta de iniciativas, propuestas e ideales, a falta de todo esto y más es que se necesita ocupar esos vacíos y se adopta como propia la agenda de derechos y los postulados posmodernos que tanto defenestramos (algunos de nosotros por lo menos). Demuestra que esos adultos están adaptados al sistema y no ven otra perspectiva, y por esto necesitan que otros ocupen esos lugares pero no desde una intención democrática legítima ni desde el "ceder poder" real sino simplemente por respetar los nuevos parámetros que el sistema que los cooptó intenta imponer.

Por suerte no todos entran en esta pavada y aún quedan personas con más edad que no se han entregado a los postulados del sistema hegemónico.

A ellos defendiendo, a ellos reivindicando. Porque muchos de ellos fueron quienes de jóvenes estaban discutiendo y luchando por un mundo mejor en serio, fueron ellos los que daban su vida al servicio de convicciones elaboradas también por otros viejos (o no tan viejos o que ahora sin duda serían muy viejos), junto a otros jóvenes y adultos y viejos. Y que siguen luchando y discutiendo, sin importar la edad. Esto no quiere decir de manera alguna que por el hecho de ser mayor se poseen todas las verdades y respuestas. El ser más grande y el haber vivido determinadas circunstancias no quiere decir necesariamente otra cosa que la experticia real de haber vivido todo eso, ni garantiza por ende, ser capaces de o estar a la altura de las demandas y necesidades que hoy se tienen. Porque no es una cuestión de edad ni para un lado ni para el otro. Personas, adultas o jóvenes, mujeres o varones, gays o lesbianas o las categoría que se quiera, que estudian, reflexionan, discuten, trabajan colectivamente, entre otras cosas, son personas potencialmente capaces de dar pelea, y son esas y otras más, las características y cualidades que hay que considerar, evaluar y tener en cuenta a la hora de legitimar

planteos y discursos, puestos y posiciones. Estas características, por suerte, no dependen de la edad ni de la orientación ni identidad sexual. Ni se nace con ellas necesariamente.

Como joven que soy, insisto en que se debería hacer lo contrario, en todo caso los jóvenes deberíamos tener mayor humildad y reconocer que hay un enorme saber desde el estudio y experiencia en aquellos adultos que siguen estando. Deberíamos hacer todo lo posible para aprender de ese saber, foguearnos junto a todos aquellos adultos y construir juntos nuevas respuestas, nuevas iniciativas para las nuevas (o viejas) formas de lucha y resistencia a la opresión y explotación.

Cómo joven (aunque no por esto) afirmo que la política no comienza cuando llegamos nosotros, que hay un montón de conocimientos, luchas, derrotas, victorias, de las cuales no tenemos idea y en las cuales están muchas de las respuestas o salidas a situaciones que se nos presentan hoy. Afirmo que hay que escuchar y observar más y estudiar aún más antes de presentarnos con tanta soltura afirmando y discutiendo cosas con personas que tienen muchos años más de discusión y de pelea, porque es una injusticia tratar como iguales a personas distintas y es eso lo que se hace cuando creemos interpelar a otras personas que catalogamos de viejas y por ende obsoletas, es un insulto para quienes vienen y están día a día en lugares de lucha verdadera (sea en sindicatos, en partidos políticos, en organizaciones sociales).

Levantar la bandera de la juventud teniendo como criterio exclusivo la edad además de no tener sentido desnuda las grandes carencias ideológicas que tiene nuestro sistema político. Que una ONG que trabaja con pobres reclame o tenga como criterio el integrar como prioridad personas y militantes jóvenes, con buena onda, energía (¿?) e ideas frescas y renovadas está muy bien y es necesario, pero nunca un partido político que se precie de tal puede caer en estas lógicas y boludeces.

Estoy cansada (por no decir otra cosa) de ver cómo se integra en direcciones de partidos, en listas a candidatos electorales, en discursos, entre otros, a jóvenes solo por el hecho de serlo, no por un reconocimiento de su iniciativa, de su coraje, de su capacidad, de su estudio. Lo sé por experiencia propia, nadie me lo dijo, lo viví. Supe vivir lo que es entrar en ese circo por no saber que existe otra cosa, porque la propuesta de reconocimiento, de participación de atención, siempre es muy tentadora y una no se detiene mucho a pensar si está bien o no o qué implica todo eso que te "ofrecen". Por eso no ataco necesariamente a esos jóvenes que entran en la rosca, porque no puedo reprocharles algo que hacen desde la ignorancia, desde el desconocimiento y la inocencia. Los combato, los cuestiono y ahí veo si tienen o no lo que hace falta (en el sentido de bancar la toma y seguir a pesar de mis cuestionamientos y discusiones). A quienes sí ataco y denuncio es a esos adultos en lugares de responsabilidad que con algo de demagogia barata reproducen estos mecanismos y contribuyen de esta manera al desmembramiento y desdibuje de los partidos políticos así como de la política en general, la política que a mí concierne.

Montevideo 19/11/15

Devolución del flaco Figari (creo): Para aportar al debate digo que creo que la categoría Juventud en tanto construcción básicamente a partir de la variable edad puede ser de utilidad pero haciéndolo con un criterio crítico, reflexivo y de clase. Lo que esa categoría puede implicar (experiencia política y de vida, conocimientos, rasgos biológicos, necesidades y expectativas específicas, conflictos y renovación generacionales, etc.) puede tener mucho valor explicativo y orientativo de la práctica. Pero deberíamos siempre cruzar esa variable con otras, en primer lugar con la de clase, no es lo mismo la juventud burguesa que la trabajadora, o con la variable ocupacional, o geográfica, o de género, etc. Creo que a la hora de

identificar demandas sociales insatisfechas provocadoras de posibles o reales conflictos sociales es muy probable que encontremos muchas que estarán muy relacionadas con la edad o etapa de la vida en la que están los involucrados. En resumen, me parece bueno el debate para ajustar, precisar y develar, pero sin descartar la utilidad explicativa y orientadora para la acción política de esa categoría.

Cecilia Vercellino